

## **MENSAJE DEL DR. ERNESTO DOMINGUEZ QUIROGA, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA**

En ocasión de presentar su Informe General de Actividades 1985, el Doctor Ernesto Domínguez Quiroga, rector de la Universidad Iberoamericana, dirigió un mensaje prospectivo a la comunidad universitaria el día 6 de marzo del año en curso, en el Aula Magna de esta institución.

Por este acontecimiento académico, la Revista de la Educación Superior publica el mensaje prospectivo, con el propósito de difundir sus conceptos a los demás integrantes de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior:

### Mensaje Prospectivo

Hemos escuchado el Informe de Actividades 1985 de la Universidad Iberoamericana, y, como en los cinco años anteriores, me permitiré añadir un mensaje prospectivo.

**Prioridad número 1.** En todos mis mensajes ha aparecido la reconstrucción en el nuevo campus. Todavía no estamos allá y cada día sufrimos más el deterioro de las instalaciones en Cerro de las Torres; se construyeron para cinco años de vida, y ya llevan siete años de utilización.

Por las informaciones mencionadas acerca del nuevo campus puedo anunciar ahora y con cierta seguridad y basado en el adelanto de la construcción que este año 1986, Dios mediante, será el año del cambio de campus, para considerar el año 1987 la inauguración solemne de los nuevos edificios y el inicio normal de labores en Prolongación Paseo de la Reforma 880, Fraccionamiento Lomas de Santa Fe, y que no habrá cambio de calendario en Verano, ni en Otoño 86.

Este año, por ser el año del cambio, además de los esfuerzos realizados por Fomento de Investigación y Cultura Superior, A.C., toda la comunidad universitaria, como una sola persona, tenemos que situar la mente en el nuevo campus; pero no sólo con buenos deseos y alegría en los “avances”, sino con nuestro corazón y nuestra acción en las respuestas a las preguntas: ¿Qué más puedo hacer por la nueva casa de la comunidad? ¿Cuál puede ser mi colaboración en estos meses próximos? ¿Cómo puedo ayudar a mi Universidad para solucionar la mayor tribulación que pudo haber ocurrido en su historia: el derrumbe, la destrucción...? ¿Cuál será mi respuesta como universitario a mi alma mater? . . .

Se realizará un Magno Sorteo, y esperamos solidaridad universitaria y deseos de ayudar a construir la casa de la comunidad universitaria iberoamericana. Nuestra casa.

Pongamos todos y cada uno por lo menos un tabique a la nueva Universidad. Con muchos tabiques tendremos nuestras clases el próximo año en el nuevo campus.

- 1986: año del cambio de campus
- 1987: estreno del nuevo campus e inicio de labores en él.

**Prioridad número 2.** El cambio de campus puede traer un deterioro del ente académico. Para prever esto, un segundo punto prospectivo será necesario: la segunda etapa de la Reforma Académica.

La departamentalización no está terminada. En la evaluación de la Reforma Académica en 1984 se ve todavía la confusión entre departamentos y programas docentes de licenciatura. Por ello veo necesario deslindar claramente los programas de las unidades académicas. Esto es, coordinar los programas de manera matricial.

Un punto fundamental de la Reforma Académica es el currículo flexible; para que éste se realice eficazmente requiere la asesoría del profesor a los alumnos, individual o grupalmente.

Juntamente con los puntos anteriores se inicia la revisión de los planes y programas de estudio que se realizan cada ocho años. No quiere decir esto que sean necesarias modificaciones espectaculares, sino aquellas que mejoren los programas, pues es preciso actualizarlos. No es el cambio por el cambio, que sería absurdo en la casa de la razón, sino el cambio necesario, optimizador, dinámico, eficaz.

**Prioridad número 3.** Pueden ayudar a estos cambios académicos los consejos consultivos sugeridos y solicitados por exalumnos. De muy buena voluntad estas personas estarán dispuestas a colaborar en la Universidad con sus conocimientos, experiencia y tiempo. Pueden ser un auxiliar muy valioso a las diferentes disciplinas, programas e inclusive funcionamiento de la misma Universidad.

No tenemos idea de la labor que en conjunto realizan nuestros egresados en la sociedad. No existe un estudio serio de la colocación profesional de nuestros exalumnos. De veintiséis mil exalumnos solamente se ha localizado a doce mil, pero aún no tenemos completos sus datos para imaginar la fuerza intelectual de conjunto que tienen todos ellos. Los encontramos en todos los sectores y en toda la República; los exalumnos constituyen la conexión de la Universidad con el país y viceversa.

¿Qué es lo que aporta la Universidad Iberoamericana a la sociedad además de profesionistas? Exalumnos, cultura, valores intelectuales, morales y sociales, diálogo comunitario y nacional, investigación, inquietudes, ciencia, técnica, humanismo, inspiración, honestidad, etcétera.

Pero, ¿qué es lo que la UIA aporta diferente, único, exclusivo? Invito a la misma comunidad universitaria a inquirirlo hasta descubrir la verdad, al menos para no quedar con una duda impotente y estéril, y no hacer una afirmación sin un estudio fundamentado. No quiero terminar con una pregunta y menos con la sombra de una duda. Tampoco con triunfalismos y planes estériles.

Anualmente se tiene la planeación a corto, mediano y largo plazo; son políticas a seguir. Anualmente también se evalúa lo realizado por el equipo de Rectoría y se procura dar a conocer. No quisiera que esta planeación estructurada e institucional coarte las iniciativas de alguno y menos las iniciativas calificadas y eficaces, teóricas y operativas. ¡Que no se pierdan!; comuníquenlas.

Rectoría tiene política de puertas abiertas y de oídos atentos, directa o indirectamente; pero sobre todo espera creatividad, eficacia y productividad.

Es necesario sumar fuerzas, cerrar filas y vivir en el futuro que se nos acerca con velocidad inimaginable; pero sobre todo no pensar solamente en si mismos sino en todos los demás. No quedarnos con un egoísmo reflexivo, sino en una acción comunitaria eficaz y segura. Despertar expectativas no significa nada, si no hay después cuestionamientos y soluciones evolutivas. Unir esfuerzos con una actitud solidaria, no individualista, para llegar a una estabilidad educativa.

Quiero finalmente enfatizar la importancia y necesidad de la participación no sólo en las decisiones sino en el trabajo y en la ejecución. La participación con la palabra es un elemento necesario, pero la participación con los hechos es indispensable para que las palabras no se las lleve el viento. *Facta, non verba*, dice el antiguo refrán latino, que sigue en espera de la actuación de la colaboración de cada uno en la construcción, en la Reforma Académica, en los consejos consultivos y en todo lo demás.

Tenemos que pensar no sólo en el cambio de campus, sino también en la preparación del cambio y sus consecuencias. Hacia dónde vamos. También no solamente pensar en la Reforma Académica, sino en cuáles serán sus consecuencias y cómo podemos preverlas.

Terminaré con palabras de la Filosofía Educativa: “La misión educativa de la Universidad Iberoamericana no se dirige directamente a formar hombres que actúen de una determinada manera, sino a formar hombres conscientes. No es directa responsabilidad de la Universidad el que sus alumnos ahora o después actúen bien o mal. Sí es responsabilidad suya el que actúen con conciencia de lo que hacen. . . La UIA, por tanto, se quiere entregar con apasionamiento a la tarea de la búsqueda, transmisión y difusión de la Verdad con la seguridad que ella generará la auténtica libertad en sus alumnos.”